

MANUEL SÁNCHEZ, EXSUBGOBERNADOR DEL BANXICO

Hay riesgos de más ajustes a calificación de Pemex

La compañía productiva del Estado debe entregar un plan de negocios que brinde certidumbre. Petróleos Mexicanos (Pemex), la empresa productiva del Estado más grande del país, está expuesta a más revisiones de su deuda y perfil crediticio por parte de calificadoras si no entrega un plan de negocios que brinde certidumbre a los mercados, advirtió Manuel Sánchez González, exsubgobernador del Banco de México (Banxico).

“Como todavía Pemex no ha presentado un programa financiero que sea creíble a los mercados en general, persiste el riesgo, continúa el peligro de que sigan revisando la calificación de la empresa productiva del estado y que también repercuta en la calificación soberana”, dijo el economista durante su ponencia Perspectivas de Política Monetaria, en el Investor Day de Fibra Educa.

Cabe recordar que el 6 de junio, la agencia Fitch Ratings rebajó la calificación de Pemex de “BBB-” a “BB”, con lo que la compañía petrolera perdió el grado de inversión, lo que deja sus emisiones en grado especulativo.

El ajuste en dos escalones a la calificación de la firma mexicana fue consecuencia del ajuste a la baja que hizo Fitch un día antes en la calificación soberana de México, que pasó de “BBB+” a “BBB”, dos niveles por encima del grado de inversión.

También el 6 de junio, Moody’s ajustó a Negativa la perspectiva de calificación de Pemex, debido a menores expectativas de flujo de efectivo de la firma y una tendencia decreciente en las reservas probadas de la compañía.

Optimismo

Sánchez considera todavía lejana la posibilidad de que la calificación del soberano de México pierda su grado de especulación.

“Para que esto lleve a la calificación soberana a basura falta mucho espacio”, matizó quien fue subgobernador de Banxico entre el 2009 y el 2016. Previamente fue director de Inversión de Balanza México, unidad de capital de riesgo de BBVA.

Sánchez González también destacó que cada calificadora tiene una postura diferente sobre la empresa productiva del Estado, así como de su influencia en las finanzas públicas del país, por lo que las acciones de una no deben considerarse el pronóstico de otra.

“Hay que entender que las calificadoras pueden tener diferentes opiniones, hay quienes son menos negativos, como Moody’s, hay otro que está a la mitad y hay otro que tiende a ser más negativo, hay grandes diferencias, una de las calificadoras prácticamente une lo que le pasa a Pemex con lo que le pasa a la calificación soberana y hay otras que no. Entonces hay que tener cuidado ahí para no pensar que lo que está haciendo Fitch va a hacerlo necesariamente Moody’s”, explicó.